

UN SANTO PARA ANTOFAGASTA

"ES NECESARIO ESCUCHAR..."

Osvaldo Maya Cortés
oswalc@mercurioantofagasta.cl

Hace tiempo, en la lectura de la madrilena "ALANUAR" (Revista de Información Social y Religiosa, Año XXIX, Nº 290, Septiembre 2012), me desuave en su página central. Un nombre que suscitaba un epígrafe, me juraba con cado. Era Zenón de Clitium, el viejo filósofo estoico. Su epígrafe decía: "Tenece dos orejas y una sola boca: jutamente para escuchar más y hablar menos." ¿Ni siquiera lo dudé? Sin palabras alguna, asentí con un movimiento de cabeza. Sólo pensé... En eso estaba y me vi caminando hacia la casa de don Antonio Rendic Ivanovic, "Ivo Serge", médico y escritor antofagastino. Como otras veces, frunqué su puerta. Nos saludamos. El amigo ya nonagenario, siendo el mismo -gestos de amable humildad, palabra

fácil y franca, ojos vivaces, porte de hombre que siempre me pareció grande-, sin embargo en su rostro vi algo más acentuado que me hizo pensar en su espiritualidad. Nada, entonces, permitía imaginar el corto lapso de darnos el adiós definitivo.

Invitado a su hogar, arrelando en cómodo sillón, conversábamos de lo humano y de lo divino (obediencia, lo mío, dos o tres frases, demasiado humanas). Eran tiempos en que la pasión por la literatura, inducía a soñar y a compartir ese sueño. Por esos días, don Antonio estaba entusiasmado con lo que, de antemano, juzgaba sus últimos libros de carácter antológico: "OBRAS ESCOGIDAS" (1990), "PALABRAS HUMILDES" (1992) y "LA MISICA DEL SILENCIO" (1997) del que algo supo, pero que no vio editado. Para mí esas obras, por decisión de don Antonio, aún representan más que un trabajo literario, un honor inmerecido.

Conversábamos, dije, y eso se presta a dudas en el siglo de los in-comunicados. Entre adultos, ahí está la verdad de viejos maestros que decían: "Tara saber y contar, es necesario escuchar..." Lo mío, en esos momentos, era escuchar. El premio, participar de un extraordinario saber que se acogía sin imaginar que hoy haríamos.

Si la sabiduría popular y Zenón de Clitium coinciden en la importancia del escuchar con perspicacia, esta verdad autoriza para una doble afirmación que a mí a don Antonio o no se ha escuchado lo dicho, con seriedad, de este personaje o muchos de los discursos y parrafadas que se le han dedicado son, a menudo, de relativa calidad.

Estos recuerdos tienen décadas. Desde entonces, hacia el pretérito, agreguemos un cuarto de siglo. Hablo de 1963 cuando llegué a Antofagasta y en razón de ello, me sorprendió esa personalidad pública



que, con desparpajo y tono entre afirmativo y dubitativo, dijo: "¿Así que usted conoció al doctor Rendic? Lo escuché. Mi respuesta: nada. La necesidad suele ser contagiosa."

En pleno siglo XXI, su literatura sigue suscitándose en los tres libros antes mencionados. Pocos han hecho mucho. De su vida, algo más se sabe. Aportes literarios de estudios y planteamientos crítico-inter-

pretativos para sus obras, no se han dado a conocer. Intentos para editar, no hay. Existió un magnífico Grupo de Amigos de Antonio Rendic. Hoy, los amigos son otros o parecen serlo.

Eso y más debiera escucharse. Su justificación a don Antonio le gustaba el Apóstol de la Genes, San Pablo, en su epístola II A Timoteo. En su capítulo II, de cómo enseñar la

verdad, dice: "Hoy de contiendas de palabras, porque de nada sirven, sino para pervertir a los oyentes." y más adelante, concluye: "Evita las discusiones necias y estúpidas, si sabes bien que engendran altercados."

Si, ese es el Camino. La Verdad es que la fe necesita de obras. La Vida será mejor, cuando escuchemos a quienes lo merecen.

CS

"Es necesario escuchar..." [artículo] Osvaldo Maya Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maya Cortés, Osvaldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Es necesario escuchar..." [artículo] Osvaldo Maya Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile